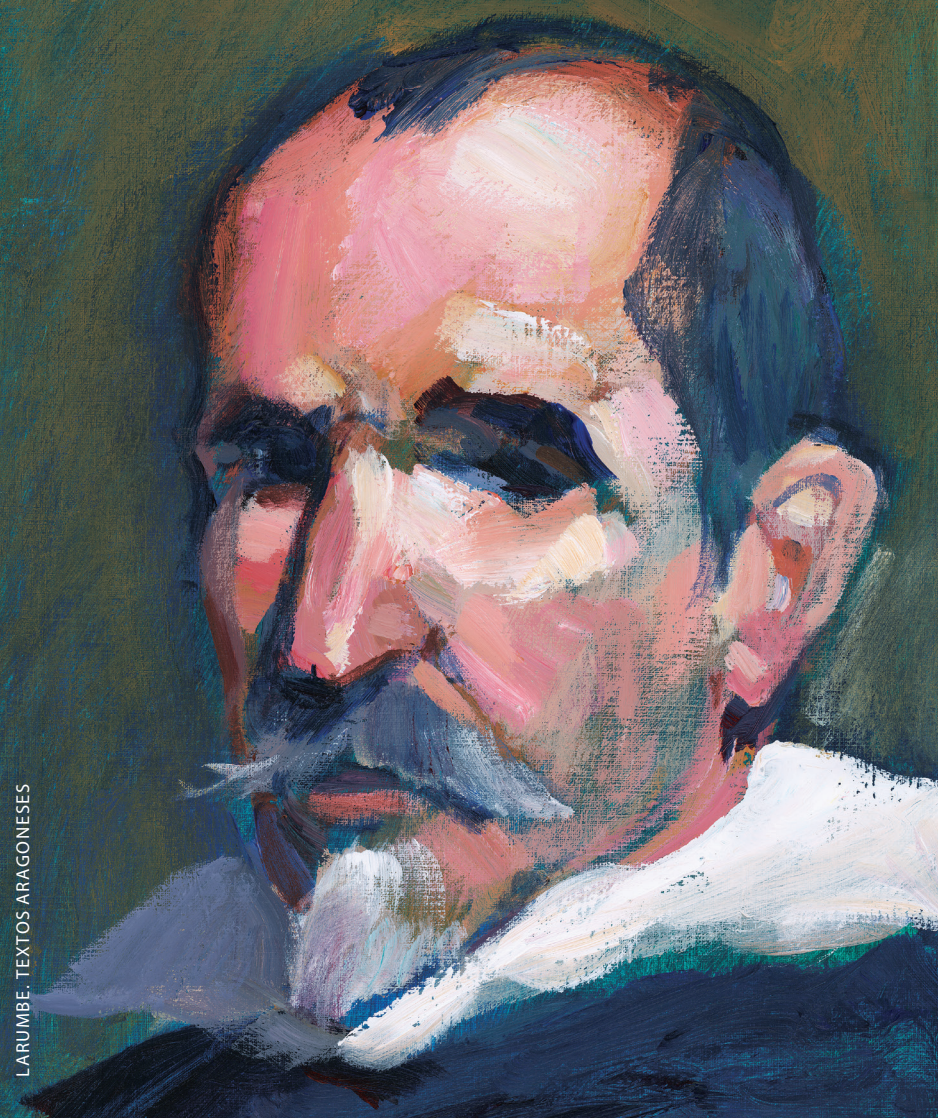


Matías de Aguirre

NAVIDAD DE ZARAGOZA

Edición de M.^a Pilar Sánchez Laílla

Volumen I



Larumbe. Textos Aragoneses, 103



Directores de la colección:

Fermín Gil Encabo y Antonio Pérez Lasheras

Comité editorial:

Juan Carlos Ara Torralba, José Domingo Dueñas Lorente,
Jesús Gascón Pérez, José Enrique Laplana Gil,
José Manuel Latorre Ciria, Alberto Montaner Frutos,
Francho Nagore Laín, Alberto del Río Nogueras
y Eliseo Serrano Martín



Recreación del estrado reservado a las damas en las veladas académicas de un palacio barroco como en el que transcurre la *Navidad de Zaragoza* (Madrid, Casa de Lope de Vega)

MATÍAS DE AGUIRRE

NAVIDAD DE ZARAGOZA
Volumen I

Edición, introducción y notas de
M.^a PILAR SÁNCHEZ LAÍLLA

Larumbe



Textos Aragoneses

Prensas de la Universidad de Zaragoza
Instituto de Estudios Altoaragoneses
Instituto de Estudios Turoleses
Gobierno de Aragón

© M.ª Pilar Sánchez Lailla

© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social), Instituto de Estudios Altoaragoneses, Instituto de Estudios Turolenses y Gobierno de Aragón
1.ª edición, 2020

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@posta.unizar.es <http://puz.unizar.es>

Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca), c/ Parque, 10. 22002 Huesca, España. Apartado postal 53. Tel.: 974 294 120. Fax: 974 294 122
iea@iea.es <http://www.iea.es>

Instituto de Estudios Turolenses (Diputación de Teruel), c/ Amantes, 15, 2.ª planta. 44001 Teruel, España. Tel.: 978 617 860. Fax: 978 617 861
ieturolenses@dpteruel.es <http://www.ieturolenses.org>

Gobierno de Aragón. Edificio Pignatelli, paseo María Agustín, 36. 50071 Zaragoza, España

Diseño de cubierta: José Luis Cano

ISBN 978-84-1340-148-5 (v. 1)

ISBN 978-84-1340-149-2 (v. 2)

ISBN 978-84-1340-201-7 (o. c.)

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1411-2020

LA NAVIDAD DE ZARAGOZA:
UNA MISCELÁNEA ARAGONESA*

M.^a Pilar Sánchez Laílla

* Esta publicación tuvo origen en mi tesis doctoral titulada *Edición y estudio de la «Navidad de Zaragoza» de Matías de Aguirre*, que, dirigida por el doctor José Enrique Laplana Gil, defendí en la Universidad de Zaragoza el 18 de septiembre de 2015, obteniendo la calificación de Sobresaliente *cum laude*. Fueron miembros del tribunal los doctores Aurora Egido Martínez, Luis Gómez Canseco y Gonzalo Pontón Gijón.

ABREVIACIONES

- ADH Archivo Diocesano de Huesca.
- AHPZ Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.
- CORDE *Corpus diacrónico del español*, RAE [en línea] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>> [Consulta: 3/11/2017].
- DA *Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española*, Madrid, edición facsímil, 1964.
- DCE COROMINAS, Joan, y José Antonio PASCUAL (1980-1985), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DCSO CASA, Frank P., Luciano GARCÍA LORENZO y Germán VEGA-GARCÍA LUENGO (dirs.) (2002), *Diccionario de la comedia del Siglo de Oro*, Madrid, Castalia.
- DLE *Diccionario de la lengua española* (1992), 21.^a edición, Madrid, Espasa-Calpe.
- Ken. KENISTON, Hayward (1937), *The Syntax of Castilian Prose*, Chicago, The University of Chicago Press.
- NTL *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, RAE [en línea], <<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtile>>. [Consulta: 5/11/2016].
- Off. TEXTOR, Io. Ravisio (1562), *Officina partim historicis partim poeticis refertis disciplina...*, ed. de Conradus Lycosthen, Basilea, imprenta de Andreas Cellarius. [Edición digitalizada: <<http://books.google.com>>].
- Poly. NANO MIRABELLIO, Domenico, y Joseph LANG (1607), *Polyanthea Nova*, Fráncfort, Lazari Zatzneri.
- PS PÉREZ DE MOYA, Juan (1995), *Philosophía secreta*, ed. de Carlos Clavería, Madrid, Cátedra.
- TESO *Teatro español del Siglo de Oro* [cederrón], Chadwyck-Healey, 1977-1978.

MATÍAS DE AGUIRRE:
CONFUSIONES Y REVELACIONES
DE UN AUTOR OSCURO

EL ESTUDIO DE LA *NAVIDAD DE ZARAGOZA* ha de partir necesariamente de la identificación precisa de su autor, sobre la que ha reinado una absoluta confusión, pues desde el siglo xvii hasta nuestros días la obra ha sido atribuida alternativamente a Matías de Aguirre y Sebastián o a Matías de Aguirre del Pozo y Felices, hijo del anterior. La culpa de esta incertidumbre la tienen Nicolás Antonio y Félix Latassa, quienes iniciaron, cada uno en su momento, una serie de errores perpetuados en toda la bibliografía secundaria posterior. Para el primero (Antonio, 1996: II, 113), el autor, tal como aparece en todas las portadas conservadas de la única edición de la *Navidad de Zaragoza*, es Matías de Aguirre del Pozo y Felices aunque, curiosamente, señala 1634 como año de publicación de esta obra. El hecho de que en algunas portadas la penúltima cifra de la fecha resultara poco legible pudo llevar a error al bibliógrafo, pero la aprobación de Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz está firmada claramente en Zaragoza en mayo de 1654.

El error se acrecienta años más tarde cuando Latassa, en su *Biblioteca nueva de autores aragoneses* de 1799 atribuye la obra a un bilbilitano nacido a finales del siglo xvi llamado Matías de Aguirre y Sebastián, quien la habría publicado en 1634. El hijo, Matías de Aguirre del Pozo y

Felices (1633-1670), habría sido el autor de otra obra titulada *Consuelo de pobres* (1664). Además, Latassa añade otra variante: titula la obra *Natividades de Zaragoza*, posiblemente un error inconsciente, ya que en ningún ejemplar aparece ese título, dando lugar en autores posteriores a una permanente oscilación entre *Navidades* y *Natividades*, en lugar del original *Navidad de Zaragoza*. Todos los demás datos biográficos ofrecidos sobre ambos autores, sin embargo, son exactos, por lo que resultó creíble la errónea adjudicación de autoría.

En las décadas posteriores la confusión es absoluta. Cayetano La Barrera y Leirado (1860), abundando en estos datos, se dio cuenta de que Nicolás Antonio había tomado al hijo por el padre, atribuyéndole a este último datos biográficos procedentes de la «Protestación» y el prólogo «Al lector» del *Consuelo de pobres*, cuyo autor es «Matías de Aguirre», sin referencia de segundos apellidos, si bien, como he dicho, consideró al hijo autor de la *Navidad de Zaragoza repartida en quatro noches* publicada supuestamente en 1634. La Barrera, en la línea de Latassa, devolvió la autoría del *Consuelo de pobres* al hijo y atribuyó la *Navidad de Zaragoza* al padre por coherencia cronológica, pues creyéndola publicada en 1634, en ningún caso era adjudicable al vástago, nacido en 1633. Bartolomé J. Gallardo (1863), tres años después de La Barrera, trató de obviar la confusión existente en el nombre del autor englobando bajo el nombre de Matías de Aguirre (sin especificar más apellidos) tanto la *Navidad* como el *Consuelo*; pero, a comienzos del siglo xx, Cejador y Frauca (1916) volvió a distinguir a Matías de Aguirre y Sebastián, autor de *Natividades de Zaragoza* (1634), y a Matías de Aguirre del Pozo y Felices, autor del *Consuelo de pobres y remedio de ricos* (1664).

No obstante, en los albores del siglo, otros autores trataron de aportar luz sobre las cuestiones de la autoría y la datación. El primero, en 1925, fue Jiménez Catalán en

su *Tipografía zaragozana del siglo XVII*, donde señala el inicio de la actividad como impresor de Juan de Ybar en el año 1634, justamente con la impresión de la *Navidad de Zaragoza*, dando una vez más por buena la falsa fecha de Nicolás Antonio.¹ La solución aportada para dar salida al conflicto de los autores pasa por considerar la existencia de dos ediciones, la primera, de 1634, cuyo autor sería Matías de Aguirre y Sebastián, y una segunda, falsamente atribuida a Matías de Aguirre del Pozo y Felices. Más tarde, el alemán Hans Hansen (1929: 54), en el único de los artículos dedicados exclusivamente a Matías de Aguirre y la obra que nos ocupa, afirmó contundentemente que tanto la *Navidad* (1654) como el *Consuelo* (1664) son obra de Matías de Aguirre del Pozo y Felices:² «El poeta Aguirre habría tenido que escribir su obra famosa *Navidad* con menos de 21 años y 10 años más tarde *Consuelo de Pobres*».

Esta afirmación categórica de una única autoría, la de del Pozo y Felices, para las dos obras es la más fidedigna, pero muchos estudios posteriores no continúan esta hipótesis del alemán, quizá por desconocimiento de su artículo. No es el caso de Herrero-García (1930), que llegó a la misma conclusión, aunque por otro camino: su argumento principal es una cita literal tomada del comentario de las *Soledades* de Góngora de Salcedo Coronel, publicado en 1645, que se incluye en la página 21 de la *Navidad*,

1 Velasco de la Peña (1998: 117, en nota) puso ya de manifiesto el error de Jiménez Catalán en relación con la primera impresión de Juan de Ybar.

2 Hansen (1929: 52-53), además de a los autores ya citados (Nicolás Antonio, Latassa, La Barrera y Gallardo), había consultado a Salvá (*Catálogo de la biblioteca Salvá*, Valencia, 1872), Restori (*Studi di Filologia Romanza*, 1893) y Schaeffer (*Geschichte des spanischen Nationaldramas*, Leipzig, 1890). Este último sigue a La Barrera y, por tanto, a Nicolás Antonio y Latassa. Salvá y Restori ya hablaban de dos ediciones, una en 1634 y otra en 1654.

dato fundamental puesto también de relieve por Aurora Egido,³ y al que se pueden añadir algunas citas específicas del *Persiles y Sigismunda* de Francisco de Rojas Zorrilla (en la página 28) y de la comedia de Calderón *Mejor está que estaba* (en la página 34), obras aparecidas con posterioridad a 1634.⁴

Sin embargo, Ricardo del Arco, en sus dos estudios clave de 1934 y 1950, sigue recogiendo la información de Latassa y citando a Matías de Aguirre y Sebastián como autor de *Natividades de Zaragoza* de 1634. No obstante, y en lo que supone una contradicción con este dato, incluye a Aguirre en el contexto de otros contemporáneos de la Academia del Conde de Lemos (Arco, 1950: 56) y del entorno cultural de los años cincuenta, como Moncayo y los hermanos Ibáñez de Aoiz, o de personajes vinculados a la catedral y a la Universidad de Huesca, como fray José Abad. Lo sitúa en ese marco del ecuador del siglo gracias, fundamentalmente, a la información que dejan traslucir ciertos vejámenes, como el recogido por Latassa en el volumen 3 de sus inéditas *Memorias literarias de Aragón*.⁵

3 Este dato procede de material inédito de la tesis doctoral de Aurora Egido titulada *Poesía aragonesa del siglo xvii*, que la autora ha tenido la amabilidad de cederme para esta investigación.

4 Aunque pudiera ser redactada con anterioridad, la obra de Rojas Zorrilla apareció en la *Primera parte* de sus comedias (1640); la de Calderón se publicó en *Parte primera de comedias escogidas* (1652).

5 Ese vejamen es uno de los escasos testimonios que se conservan sobre la academia del conde de Aranda (Sánchez, 1961: 282-283). R. del Arco (1953: 56) se lamenta de que Latassa solo citase y no copiase en sus *Memorias literarias de Aragón* dicho vejamen que en otro tiempo se conservaba en la librería del canónigo de Zaragoza Manuel Turmo, en un tomo titulado *Miscelánea de diversos tratados*. En ese vejamen se satirizaba a poetas coetáneos a nuestro autor, tal y como tendremos ocasión de comprobar más adelante, como el marqués de San Felices, Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz, Francisco de la Torre, Alberto Díez de Foncalda, el licenciado Lacabra y Jorge Laborda, entre otros.

La confusión en las fechas y la consideración de una segunda edición (introducida en buena parte por Jiménez Catalán) quizá influyó en Palau y Dulcet (1948-1987: n.º 3938), quien señala a Matías de Aguirre (no especifica el segundo apellido) como autor del *Consuelo de pobres*, cuya primera edición aparece en Huesca, en la imprenta de Francisco Larumbe, en 1664. Se supone que el autor del *Consuelo* es Matías de Aguirre del Pozo y Felices, que es para Palau el mismo escritor de la *Navidad de Çaragoça* de 1654. Corrige, pues, el año y, sin embargo, anota que el verdadero autor de esta obra es Matías de Aguirre y Sebastián, lo cual es, como venimos viendo, imposible a fecha de 1654.

Además del testimonio de Ricardo del Arco, en los años cincuenta, Joaquín del Val (1953) recoge los estudios anteriores y consulta algunos de los ejemplares de la *Navidad* para ofrecer uno de los testimonios modernos más interesantes para la datación de la obra, pues informa de su reimpresión, sin nombre de autor, en 1728 junto con la novela *Navidades de Madrid y noches entretenidas* de Mariana de Carvajal, aparecida por primera vez en 1663.⁶

De todos los datos vistos hasta el momento se hace eco Simón Díaz, cuya *Bibliografía* (1972: n.ºs 2915 y 2916)⁷ es el punto de partida tanto para la localización de los ejemplares como para algunos de los datos biográficos. Simón Díaz atribuye la *Navidad de Zaragoza* a Matías de Aguirre del Pozo y Sebastián del que tan solo dice que nació en Calatayud a finales del siglo XVI. No obstante, cita al hijo de

6 Una explicación posible a que la obra fuese publicada junto con la de Mariana de Carvajal podría ser el gran número de coincidencias, ya visibles desde el título, tanto en el tema como en la forma de composición, como estudia muy bien Cubillo Paniagua en su tesis doctoral (2002). Estas similitudes parecen corroborar el hecho de que su autora leyese la *Navidad*.

7 Igualmente en Simón Díaz (1976).

este, Matías de Aguirre del Pozo y Felices, del que da bastantes más datos biográficos y al que atribuye la obra *Consuelo de pobres y remedio de ricos*. De este último afirma que es hijo de Matías de Aguirre del Pozo y Sebastián, nacido también en Calatayud, eclesiástico desde 1660, arcediano de la catedral de Huesca, rector de la Universidad de la misma ciudad y fallecido en Pamplona en 1670. La tergi-versación es evidente, pues el autor al que Simón Díaz atribuye la obra no es el mismo que aparece en portada de las ediciones conservadas. Por otro lado, hay un segundo error, ya que Matías de Aguirre padre se apellida, como sabemos, Matías de Aguirre y Sebastián, y no del Pozo y Sebastián. Simón Díaz los confunde de nuevo, puesto que el apellido del Pozo correspondería únicamente al hijo, ya que Matías de Aguirre y Sebastián, según nos dice Latassa, se casó con Petronila del Pozo, de cuyo matrimonio nacería Matías de Aguirre, este sí, del Pozo y Felices. Igualmente, y de acuerdo con los testimonios de Jiménez Catalán y de Gallardo, Simón Díaz considera también la existencia de dos ediciones de la *Navidad de Zaragoza*. En la entrada n.º 2915, siguiendo a Nicolás Antonio, señala la edición de 1634 de la obra titulada *Navidades de Zaragoza*, impresa por Juan de Ibar en cuarto y que cuenta con 398 páginas.⁸ A continuación, en la entrada n.º 2916 señala la edición titulada *Navidad de Zaragoza* (en lugar de *Navidades*), impresa por Juan de Ybar en 1654 y cuyo número de páginas es 390.⁹ De esta edición da una descripción

8 Desconozco de dónde puede sacar el dato del número de páginas, ya que ni Nicolás Antonio ofrece esa información ni se conserva ningún ejemplar de esa supuesta edición inexistente. Los ejemplares conservados de la *Navidad* de 1654 tienen, según la numeración de los mismos, 390 páginas aunque es un número erróneo, ya que se producen una serie de erratas en la paginación en todos los ejemplares manejados.

9 Este es el número de páginas de los ejemplares consultados tanto en la Biblioteca Nacional como en la María Moliner de Zaragoza. Sin embargo, hay que señalar que el número de páginas es mayor, ya

detallada del contenido que coincide perfectamente con los ejemplares que he manejado.

El dato revelador para esclarecer tal maraña de datos confusos en torno a la obra que nos concierne es el dado por José Manuel Blecua (1980: 223), quien, además de conocer la bibliografía secundaria, maneja un ejemplar de la *Navidad*. De la misma opinión que Gallardo, y casi un siglo después, es quizá el autor (aparte de Hansen) que más claridad aporta a estas cuestiones de la autoría. En su *Poesía aragonesa del barroco* señala a Matías de Aguirre del Pozo y Felices como autor de la *Navidad de Zaragoza* y de «un libro curioso, y ya raro, titulado *Consuelo de pobres y remedio de ricos*». No obstante, una vez más, la confusión que planea sobre este autor y su obra se hace presente, puesto que Blecua traslada la «rareza» de la *Navidad* (libro curioso del que apenas se han encontrado ejemplares de una única edición) al *Consuelo* (obra que, por el contrario, cuenta con varias ediciones¹⁰ y con unos veinte ejempla-

que se produce un error en la paginación en todos los ejemplares: de la página 352 se pasa nuevamente a la 345 y de ahí se continúa numerando hasta el final. Habría, por tanto, que sumar diez páginas más, con lo que el volumen cuenta en realidad con 400 páginas y no con 390.

10 Esta obra cuenta con varias ediciones, según Simón Díaz (1972: n.ºs 2908-2912). La primera de 1664, impresa en Huesca por Juan Francisco Larumbe, dedicada a don Guillén de Moncada, marqués de Aytona, con aprobación de don Martín Alfonso y censura de fray Joseph Abad. Una segunda de 1677, que sería póstuma, impresa en Madrid por Antonio Gonçalves de Reyes. Una tercera en 1695, que vería la luz en Huesca en la imprenta de Antonio Lafuente, y una última edición de 1704 de la imprenta de Jaume Suriá aparecida en Barcelona. De todas las ediciones, salvo de la de 1695, se conservan en la actualidad numerosos ejemplares en ciudades como Madrid (Biblioteca Nacional y Biblioteca Histórica de la Complutense), Barcelona (Biblioteca Universitaria), Granada (Biblioteca Central Universitaria) o Burgos (Biblioteca Pública del Estado), entre muchas otras. En Zaragoza se conserva solo un ejemplar sin portada, supuestamente de la edición de Larumbe de 1664 en el palacio arzobispal con signatura B-103. Podría haber más ediciones además de las aquí señaladas, ya que el nombre que aparece en portada de algunos

res), tomando esta apreciación seguramente de Latassa (1799).

Aurora Egido en su introducción a las *Rimas* de Juan de Moncayo (1976: 56), poeta contemporáneo de Matías de Aguirre hijo, afirma que existen dos ediciones de la *Navidad de Zaragoza* (1634 y 1654), pero que «hoy solo se conoce la segunda edición». Sin embargo, en su estudio preliminar de *Aula de Dios* de Miguel de Dicastillo (1978: 39-41), descarta la existencia de la primera edición partiendo del carácter marcadamente gongorino del poema *A los sucesos que me pasaron cuando salí de Zaragoza con ocasión del contagio* (incluido en la *Noche tercera*), a todas luces lógico en 1654, y de su carácter autobiográfico.¹¹ La silva de Aguirre se refiere a la epidemia de peste que sufrió Zaragoza en los años 1651-1652, según testifican algunos documentos originales de la época.¹² Si tomamos los datos autobiográficos del poema como fidedignos, resulta imposible la exis-

de los ejemplares del mismo año es distinto, según muestra la consulta del Catálogo del Patrimonio Bibliográfico y, además, existen algunos ejemplares pertenecientes a bibliotecas privadas de los que no poseemos información. Así, en la portada de la edición de Larumbe de 1664 conservada en una biblioteca pública de La Rioja y la Biblioteca Nacional de Madrid aparece el nombre de Matías de Aguirre del Pozo y Felices. Sin embargo, la edición del mismo año y mismo impresor, en los ejemplares de Granada, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela y Guipúzcoa presenta tan solo la firma de Matías de Aguirre. Lo mismo sucede con la edición de 1704, en los ejemplares de Barcelona y Toledo, también firmados por Matías de Aguirre. No obstante, aunque los catálogos de las bibliotecas muestran el nombre del autor, en muchas ocasiones lo hacen sin consultar la portada ya que esta se ha perdido, como sucede con el ejemplar conservado en bastante mal estado en el palacio arzobispal de Zaragoza.

11 Sin embargo, en otro lugar (Egido, 1979a: 233, en nota) pone en duda lo auténtico de la autobiografía en este poema, ya que podría tratarse simplemente de la imitación de un recurso gongorino.

12 Uno de los testimonios de primera mano sobre ella es la carta enviada por fray Jerónimo de San José a Andrés de Uztarroz, fechada en Daroca el 2 de abril de 1652, donde se refiere a la peste en Huesca (Arco, 1953: II, 762). Para la peste aragonesa, véase Maiso González (1982).

tencia de una edición de la *Navidad* anterior a la de 1654, por lo que se deduce también que el autor ha de ser necesariamente Matías de Aguirre del Pozo y Felices.¹³

Otra fuente de información importante para la datación de la obra está en relación con la representación de las comedias presentes en la obra de Aguirre, pues, al parecer, algunas de ellas fueron vistas en el corral de comedias de Zaragoza,¹⁴ como también señaló Aurora Egido (1987a: 29). Igualmente, González Hernández (1986: 66-67), que sigue dando por autor de las *Natividades* a Matías de Aguirre y Sebastián, afirma que sus comedias recibieron el aplauso del público en ciudades y villas de otros reinos, aunque no aporta ningún dato acerca de en qué fechas concretas pudieron representarse, pudiendo solo deducirse de la documentación utilizada la representación de *El príncipe de su estrella*.¹⁵ A partir del estudio de las cuatro comedias de Aguirre, Sánchez Ibáñez (1995: 63-64) considera que hacia

13 Corroborar esta idea la presencia en la *Navidad* de una cita de Góngora tomada de Salcedo Coronel, como hemos visto más arriba.

14 Para la importancia de este corral, que inició su actividad en torno a 1584 y que se clausuró varias veces a lo largo del siglo xvii por causa de la peste, véase González Hernández (1986: 20) y San Vicente Pino (1972).

15 La deducción es voluntariosa a partir de un *Vejamen que Jorge Laborda dio en la academia del conde de Lemos*, que se encontró entre los papeles de Francisco de la Torre y que actualmente se encuentra en la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, donde lo he podido consultar, con signatura ff. 16r^o-19r^o (Yeves, 1998: II, n.º 456): «De algunas comedias que escribió estrenó la mejor con aplausos de su buena estrella, pues la tuvo tan grande con las mujeres, que cuando todas huyen de las tramoyas de los hombres, andaban perdidas por las suyas; pero lo que más me admira es que en el corral donde están los ejecutores de la justicia cómica, aun estos anduviesen avisados / ni un silbo hubo que temer, / que estaban al parecer / los mosqueteros pagados. / Pero desto no me espanto, / porque la comedia era / por brava una leonera / y por la traza un encanto». La referencia al estreno con aplausos «de su buena estrella» parece alusión a la comedia titulada *El príncipe de su estrella*. La Barrera (1860: s. v. *Aguirre y Sebastián*) reproduce fielmente parte de este vejamen.

mediados del xvii el corral de Zaragoza reunía ya los requisitos necesarios para albergar en su interior un montaje escenográfico tan complejo como es el de la comedia citada.¹⁶

En definitiva, y a pesar de todas las confusiones originadas en el transcurso de tres siglos, parece que en la actualidad está bastante claro que la obra que es objeto de este libro apareció por primera vez en 1654 llevando por título *Navidad de Zaragoza*, tal y como rezan las portadas de los ejemplares hoy conservados, y que es obra de Matías de Aguirre del Pozo y Felices, nacido en Calatayud, quien pasó su juventud en Zaragoza, de la que salió, quizá con motivo de la peste, para ir a Huesca, ciudad en la que se casó y en la que tomó los hábitos tras el fallecimiento de su esposa, y en cuya universidad desempeñó cargos importantes, como el de rector en 1664, año en el que también publicó otra obra de cariz totalmente diverso a la *Navidad* titulada *Consuelo de pobres y remedio de ricos*.

Las dudas quedan del todo despejadas con la mera observación de los ejemplares conservados, pues en la portada aparece claramente como autor Matías de Aguirre del Pozo y Felices y, si bien la fecha no resulta en algunos volúmenes del todo legible, basta comprobar que todas las aprobaciones recogidas en el pliego de preliminares están firmadas en 1654: la del doctor Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz, encargada por el canónigo de la Seo, Diego Jerónimo Sala, en Zaragoza el 4 de mayo, y la de su hermano, Juan Vicente Ibáñez de Aoiz, por comisión del gobernador de Aragón, en el mismo lugar dos días más tarde.¹⁷ Las noti-

16 El mismo estudioso señala que el único criterio para saber que, al menos esta, si no fueron las cuatro comedias, se representaron, es la lectura de vejámenes que serían luego trasladados a la bibliografía posterior por autores como Lasso de la Vega (1951).

17 Este autor es citado por Blecua (1945) junto con otros autores contemporáneos, como don Francisco de Sayas, que aparecen vinculados a las academias aragonesas de mediados del siglo xvii.

cias biográficas de estos personajes suministradas por Latassa (1799) permiten también arrojar luz sobre la fecha de impresión de la obra: en primer lugar, Diego Jerónimo Sala era desde 1647 vicario general del arzobispo fray Juan Cebrián,¹⁸ también citado en la aprobación, que había accedido al cargo tres años antes; por otro lado, don Pedro Pablo Jiménez de Urrea, VII conde de Aranda, había alcanzado el puesto de gobernador del reino en 1653,¹⁹ y está bien documentada la vinculación de Juan Vicente Ibáñez de Aoiz con las academias zaragozanas en la década de los cincuenta.

Este último dato tiene su relevancia puesto que la *Navidad de Zaragoza*, en cuanto novela miscelánea, es también una «novela de academia», en la medida en que, siguiendo las consideraciones de King (1963: 142), las obras de este género son retrato más o menos fiel de las veladas académicas contemporáneas y de las justas poéticas y vejámenes que proliferaban en torno a ellas,²⁰ aunque no hay testimo-

18 Diego Jerónimo Sala firmará en torno a la fecha de publicación de la *Navidad* la aprobación de varias obras de Baltasar Gracián: las dos primeras partes de *El Criticón* (1651 y 1653) y *El Comulgatorio* (1655).

19 Sucedió a su primo don Antonio, esposo de M.^a Luisa de Padilla, tras la muerte de este sin descendencia en 1653, tal y como testifican algunos documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (Fondos de la casa de Híjar, firmas II-61-53 y III-2-6). Para todas estas cuestiones sobre la genealogía de los condes de Aranda cf. la nota correspondiente al personaje en los preliminares de la edición de la *Navidad*. Su nombre aparece en algunos documentos jurídicos del año 1664 (Gómez Raxo, 1664b; cf. también los documentos a propósito de la información sobre Antonio de Urriés, a quien va dedicada la *Noche segunda*) en los que se constata que es, en efecto, el conde de Aranda de la época, fundador de una de las academias literarias más importantes de Zaragoza a mediados del siglo.

20 Algunos autores han creído ver en misceláneas académicas del tipo de la de Aguirre o de la *Cítara de Apolo* de Ambrosio Bondía la prueba de la existencia de una academia zaragozana llamada «Parnaso en Aragón» (citado en unos versos de la *Noche segunda* de la *Navidad*), idea desmontada por Laplana en su estudio de la obra de Bondía (2000:

nio documental de que Matías de Aguirre fuera miembro de alguna. Varias fueron las academias zaragozanas activas en el siglo XVII, siendo las principales la Academia de los Anhelantes, la del conde de Aranda y la del conde de Lemos, continuada por su hijo, el conde de Andrade,²¹ y en ellas, sin embargo, sí que hallamos los nombres de algunas de las personalidades relacionadas con nuestro autor.²²

La primera de estas academias en orden cronológico es la de los Anhelantes, si bien muchas de estas conviven en los mismos años y comparten algunos miembros. Fundada por Juan Francisco Andrés de Uztarroz en 1634 en honor a su padre, según explica Suárez (1945: 156), «no cesó hasta el decenio siguiente en que la sucedió la del conde de Lemos»,²³ y no hay duda de que el cronista de Aragón trató

xcviii-c), para quien Aguirre «no se refiere a ninguna academia con ese nombre que ya habría elogiado cuatro años antes Bondía en la *Cítara*, sino que se limita a ponderar a través de los tópicos parnasianos más manidos la excelencia de las damas y de los caballeros reunidos en un palacio zaragozano [como el de Lemos] para entretener las noches de invierno con poemas, enigmas, cuatro comedias y una novela».

21 Véanse a este respecto los trabajos de Sánchez (1961: 233-285) y Egido (1984a y 1984b). Estas academias pretendían fomentar la cultura y huir de la ociosidad (recuérdese la academia «Pítima contra la ociosidad» fundada por el conde de Guimerá en Fréscano en 1608) (King, 1963: 69-70). Este es precisamente el propósito declarado manifiestamente por Matías de Aguirre en la primera página de la *Navidad*: «Siempre fue el ocio padre de todos los vicios [...] No necesitaba la bizarra y augusta juventud en un tiempo de desterrar al ocio prudente cuando a sus entretenidos certámenes y a sus deleitosos paseos hacía falta el sol». El influjo de las academias italianas se muestra a través del empleo de un marco narrativo como el del *Decameron* de Boccaccio, según se aprecia en obras misceláneas barrocas del mismo tipo que la que nos ocupa; véase a este propósito Egido (1985).

22 Como señala Egido (en Bègue, 2007: 14) es muy necesario «ponderar la relación que los escritores de la segunda mitad del siglo XVII tuvieron con las academias, lo que hace más urgente el estudio de las mismas, incluso cuando se constituyen como juntas literarias con motivo de alguna celebración».

23 Las fechas de comienzo y fin no pueden establecerse de modo tajante. Ricardo del Arco (1934: 62) señala el inicio de la actividad aca-

al bilbilitano, pues una de las primeras referencias a Matías de Aguirre la encontramos en el *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama* (1890: 86), con alusión incluida a la comedia *El príncipe de su estrella*:

Don Matías de Aguirre en años breves
de las prendas no leves
señas ofrece, y su dichosa estrella,²⁴
que ha nacido con ella
muestra en cómico asunto,
y en el lírico dulce contrapunto.

Habiendo muerto en 1653, Andrés de Uztarroz no llegó a ver impresa esta obra, aunque esta alusión parece indicar que no le era del todo desconocida. Ofrece, además, otro dato revelador al referirse a los «años breves» del autor, comentario que se ajusta a la perfección con la juventud de Matías de Aguirre del Pozo y Felices, que en ese momento contaría con solo diecinueve años.

En cuanto a la academia del conde de Lemos, según parecer de Egido (en Moncayo, 1976: xxv), se habría fundado en torno a 1650, entre otros motivos por un vejamen de José Navarro (publicado en sus *Poesías varias* de 1654), en el que se alude a una cercana edición de las *Rimas* de Moncayo, que sería fiscal de esta academia.²⁵ Por otro lado, la licencia de esta edición la firma el propio don Francisco Fernández de Castro y Andrade, conde de Lemos, el 27 de

démica de los Anhelantes muy a comienzos del siglo, en 1608, mientras que Egido (1979b: 6-7 y 17) sitúa la fecha de fundación de la academia en 1628, año del *Cancionero de 1628*, que supone un hito en la poesía gongorina en Aragón, y da la lista de sus miembros, entre los que no se encuentra ningún poeta relacionado directamente con Matías de Aguirre.

24 Podría tratarse nuevamente de una alusión a la comedia *El príncipe de su estrella*.

25 Sánchez (1961: 62 y 149-150) sitúa el comienzo hacia 1631, ya que en esa fecha se dataría la más antigua composición de las *Rimas* de Moncayo.

junio de 1652. Lleva censura del doctor Juan Francisco Andrés de Uztarroz y de Juan Orencio de Lastanosa y está dedicada al hijo del conde de Lemos, Pedro Fernández de Castro, conde de Andrade, quien prosiguió los afanes literarios de su padre con otra academia, como hemos visto. La nómina de esta academia, en la que debió participar el propio conde de Andrade, era muy amplia y en ella se contaban los poetas aragoneses más representativos del momento como José Navarro, Moncayo, Andrés de Uztarroz, los hermanos Ibáñez Aoiz o Francisco de la Torre, además de Matías de Aguirre.²⁶ Todos los poetas de este círculo nacen a principios del siglo xvii y publican sus obras en torno a los años cincuenta (Egido en Moncayo, 1976: xxv).

Por último, la academia del conde de Aranda desarrollaría su actividad por las mismas fechas que la del conde de Lemos (Arco, 1953: 56), y en ella participaron también algunos de los personajes vinculados a la de Lemos, como Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz. Este menciona entre sus obras un vejamen de aquella academia en el que se satiriza a Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz, vicario de la iglesia de San Gil, siendo fiscal de dicha academia el poeta José Navarro. Además, no hay que olvidar que la aprobación de la *Navidad de Zaragoza* se hace por comisión del vii conde de Aranda, Pedro Pablo Ximénez de Urrea, en aquel momento gobernador del reino de Aragón.

Las academias literarias están también en el origen de las numerosas justas literarias habidas a lo largo del siglo xvii, y estos eventos, así como otras actividades propias de estos cenáculos, como los vejámenes, todo ello con reflejo en las misceláneas de la época, son fuente de noticias sobre infini-

26 Según Sánchez (1961: 283), el conde de Andrade trataba de imitar a su padre y así «se podría explicar más fácilmente el hecho de que los académicos del entonces conde de Lemos y los del conde de Andrade fueran los mismos». Véase también Egido en Moncayo (1976: xxxi).

dad de autores, por lo general poco conocidos.²⁷ El rastreo de los certámenes literarios²⁸ no arroja, sin embargo, ningún resultado sobre Matías de Aguirre del Pozo y Felices (ni sobre su padre),²⁹ aunque sí permiten encontrar aquí y allá a figuras de su entorno literario. Particularmente relevantes para nuestro autor son dos certámenes fundamentales en la historia del gongorismo aragonés: uno aparecido en Zaragoza, el *Obelisco histórico* (1646),³⁰ contienda poética con motivo del fallecimiento del príncipe Baltasar Carlos promovida por Andrés de Uztarroz, con licencia de fray Juan Cebrián y censura del doctor Jerónimo de San José, y otro, de especial interés para el estudio de la vinculación de nuestro autor con la ciudad de Huesca: la *Palestra numerosa austriaca* (1650).³¹ Este último, conservado actualmente en la Biblioteca Pública de Huesca, contiene poesías de Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz, Francisco Diego de Sayas, José Navarro, Andrés de Uztarroz y Josef Abad, que firmó en 1664 la censura del *Consuelo de pobres* y ocupó, al igual que del Pozo y Felices, cargos eclesiásticos importantes en la ciudad de Huesca.³² Destaca igualmente la introducción o relación del

27 Así, el estudio de algunas misceláneas como la *Navidad* nos permite entender la filiación gongorina y calderoniana del lenguaje de muchos vejámenes académicos a partir de mediados del siglo xvii (Egido, 1985: 16).

28 Para la localización de los principales certámenes y justas, véase Egido y Sánchez Laílla (1996).

29 El hecho de que no se conserve ninguna muestra de la participación en justas o certámenes de ninguno de los Matías de Aguirre se debe quizás, como explica Egido (1988a), a que este tipo de celebraciones, vinculadas y patrocinadas por las academias, tenían un carácter eminentemente oral.

30 En Zaragoza, Hospital Real i General de Nuestra Señora de Gracia, 1646 (Castro y Calvo, 1937: 9).

31 En Huesca, Juan Francisco de Larumbe, 1650. Véase Oltra Tomás (2000).

32 «Fue Maestro en su provincia de Aragón, y Doctor Teólogo de la Universidad de Huesca. Rector de su Colegio de esta ciudad. Definidor general, Vicario provincial in Capite de Aragón, Examinador Sinodal de

certamen, que encierra numerosos tópicos siempre presentes en las relaciones festivas, casi parafraseados en la descripción de las veladas que se relatan en la *Navidad*, como la descripción de la sala, el estrado reservado a las damas, los disfraces de estas³³ y el tópico del autor que, vencido por el sueño, depone la pluma después de haber dado cuenta de la fiesta. Aguirre, si bien no participó en la *Palestra*, debió haberla leído o al menos estaba en el ambiente de los certámenes oscenses o zaragozanos de los años cincuenta, ya que de otro modo no se explican muchas de las coincidencias. Todo ello nos sirve, una vez más, para dar por buena la fecha de aparición de la obra en 1654 y, por consiguiente, reafirmar la autoría de Aguirre del Pozo y Felices, quien, a pesar de no ser citado en ningún lugar, es muy probable que participara en alguna de las justas.

También los vejámenes, como decía, son una fuente fundamental no solo para datar las academias, sino también para documentar la red de relaciones entre los poetas de la época, pues los datos personales abundan en ellos. Muy valioso es el que tuvo lugar en la academia del conde de Aranda, hoy perdido y del que tenemos noticia por Latassa (s. a.: III, 36),³⁴ y en el que, al parecer, se nombraba a Josef Abad, Francisco de la Torre, Jorge Laborda y José Navarro, poetas todos relacionados con nuestro autor, como hemos visto, pero no a este, que, sin embargo, sí es citado en un *Vejamen que Jorge Laborda dio en la Academia del conde de Lemos*:³⁵

algunas Diócesis, y un orador evangélico de primer orden. En 1658 fundó en aquella ciudad la Escuela de Cristo, y murió en 29 de Febrero de 1667» (Latassa, 1799: s. v. *fray Josef Abad*).

33 Contrástelese con los pasajes de *Navidad de Zaragoza*, pp. 19-23 y 255.

34 Véase también Latassa (1799: s. v. *Juan Lorenzo Ibáñez de Aotiz*). Este vejamen es la única noticia que poseemos de la academia del conde de Aranda, y de ahí su importancia, ya destacada por Arco (1953: 56).

35 Véase *supra* la nota 15.

Don Mathías de Aguirre, poeta bien conocido por sus cabos, y tan aficionado a las letras, que en su niñez se tragó una que jamás ha podido escupirla, era muy malo para juez porque nunca pronunciara bien. De algunas comedias que escribió estrenó la mejor con aplausos de su buena estrella,³⁶ pues la tuvo tan grande con las mujeres, que cuando todas huyen de las tramoyas de los hombres, andaban perdidas por las suyas; pero lo que más me admira es que en el corral donde están los ejecutores de la justicia cómica, aun estos

anduviesen avisados
ni un silbo hubo que temer,
que estaban al parecer
los mosqueteros pagados.
Pero desto no me espanto,
porque la comedia era
por brava una leonera
y por la traza un encanto.

Si viviera este mozo según escribía, corría riesgo de ser pobre, si hacía muchas comedias como esta, y quedara poeta por deshecho. Tiene en su sepulcro esta redondilla:³⁷

Por escrito hice ruido,
mas fue de notar mi mengua,
que por culpa de mi lengua
nunca fui bien entendido.

Entre los demás autores citados en este vejamen destaca el primer marqués de San Felices, Juan de Moncayo, que fue presidente de la academia (Egido, 1984a: 111) y cuyas

36 Encontramos aquí la confirmación de que tuvo lugar la representación de la comedia *El príncipe de su estrella*, como ya he señalado más arriba.

37 La referencia a la muerte de Aguirre no es más que un recurso retórico, ya que el empleo del epitafio burlesco era frecuente en los vejámenes académicos. Una mala interpretación de este vejamen quizá pudo provocar algunos de los errores posteriores que atribuyen la obra al padre y sitúan la fecha de su primera aparición en 1634.

Rimas salieron a la luz en 1652.³⁸ Precisamente en una de sus liras, que redactó «en alabanza de los académicos, siendo presidente en casa del excelentísimo señor Conde de Lemos», nombra a Matías de Aguirre:³⁹

De Pindo y de Parnaso
 don Matías de Aguirre ve eminentes
 puntas, que en dulce paso
 de Castalia le ofrecen transparentes,
 en las solares fraguas,
 todo el sagrado influjo de sus aguas.

La lira siguiente se la dedica a José Navarro, quien, según Blecua (1980: 129), fue fiscal de la academia del conde de Lemos y publica sus poesías en el mismo año 1654. Y es allí, en las *Poesías varias* de José Navarro (1654: 53-66),⁴⁰ donde está recogido otro vejamen del mismo autor, también leído en la academia del conde de Lemos y en el que se cita, además de otros nombres como Jorge Laborda o Juan de Moncayo, a Matías de Aguirre:

Aquel muchacho que, como si le tocaran alguna vihuela, va dançando, es Don Matías Aguirre, gran cómico, y parece Poeta de alquiler, porque haze una jornada cada día. Saca agora a la verguença una comedia; y es tan desgraciado, que quando todos se ríen de Beçón,⁴¹ Beçón se

38 La publicación de estas *Rimas* está íntimamente ligada a la academia del conde de Lemos (que da el privilegio de la edición por diez años en nombre de Felipe IV), entre cuyos miembros se cuentan protectores y censores de la obra de Moncayo (Egido en Moncayo, 1976: xx).

39 El elenco de nombres que componen la lista de los asistentes a las sesiones celebradas en casa del conde de Lemos nos permite datar los años de vida de esa academia. Además de esta lira, hay un grupo de octavas tituladas «En alabanza de la Academia y de los que la ilustraban en casa del Excelentísimo Señor Conde de Lemos, siendo presidente el autor» (Moncayo, 1976: 177), en la que no se cita a Aguirre.

40 Puede verse ahora la tesis doctoral de Vidorreta Torres (2014).

41 Bezón fue un conocido gracioso de mediados del xvii. Para su identificación y datos sobre su vida, véase Shergold y Varey (1985: 49, 141-142 y 457) y Ferrer Valls (2008: s. v. *Francisco Bezón*).

reía dél y no quería estudialle el papel de Gracioso: delante de mí le pidieron ducientos reales para clavos a las tramoyas, y el pobrecito no conoció la desvergüenza con que se la clavavan. Llegueme a él compadecido, y díxele:

Si en una Comedia apoyas
tu crédito sin razón,
rodarás con tu opinión
pues la pones en tramoyas.

Vemos cómo nuevamente en un vejamen⁴² de 1654 se destaca la juventud de Matías de Aguirre («Aquel muchacho»), de quien tan pocos datos biográficos nos han llegado, aunque el rastreo de su vida por los archivos históricos de Huesca me ha permitido documentar nuevas circunstancias, en especial las concernientes a su vinculación como sacerdote a la catedral oscense y a la Universidad Sertoriana de la misma ciudad. En los registros de la parroquia de San Pedro, conservados en el Archivo Diocesano de Huesca⁴³ podemos encontrar la misma fecha de 31 de octubre de 1652 que da Latassa para el matrimonio del autor con doña Vicencia de Asín, e, igualmente, la de 4 de marzo de 1660 como fecha de defunción de su mujer. No se encuentra registro del año en que Aguirre tomó los hábitos, pero debió ser en fechas no muy posteriores al fallecimiento de su esposa, puesto que en 1664 ya figura como arcediano de la catedral de Huesca y rector de la universidad de dicha ciudad. Así lo testimonia toda la documentación referente a la Universidad Sertoriana consultada en el Archivo Histórico Provincial de

42 El tono jocoso y burlesco de los vejámenes que venimos viendo guarda estrecha relación con los gallos o vejámenes universitarios (véase Egido, 1984c), con los que seguramente Matías de Aguirre debió estar familiarizado durante su etapa como profesor y rector de la Universidad Sertoriana de Huesca. Estos textos estuvieron muy expuestos también al gongorismo imperante, del que hacía gala Aguirre, según ha señalado Madroñal (2005).

43 Signaturas 7-1/208.1, p. 87 y 7-1/208.2, p. 107.

Huesca.⁴⁴ En la *Copia de las Sumas del Condado de la Universidad comenzadas el 1.º de junio de 1664*⁴⁵ se especifica que se realizan «siendo rector el señor Don Mathías de Aguirre Arcediano de las Valles de la Seo de Huesca». Asimismo, Matías de Aguirre, del que nunca se especifica el segundo apellido, aparece citado en los consejos de universidad hasta el año 1669.⁴⁶ A partir de esa fecha (concretamente del mes de julio) se pierde la pista de este personaje, que, según Latassa, fallece en Pamplona en 1670.

La pista de su vida desde el año 1664 hasta la fecha de su defunción la encontramos en unos documentos hallados por azar⁴⁷ en el Archivo Municipal de Zaragoza entre los que se incluye una copia del testamento de Matías de Aguirre del Pozo y Felices. El testamento forma parte de una serie de documentos englobados bajo el membrete *Noticias de la familia de Aguirre sacadas de la ejecutoria y otros papeles de la casa que tiene en su poder el Doctor D. Lorenzo de Aguirre, Caballero Regidor de Huesca y Catedrático de Digesto en la Sertoriana Universidad de Huesca en mayo a 13 de 1789*. En estos papeles se traza la genealogía de la familia de Aguirre que desciende de la histórica casa de la villa de Ataún, en la provincia de Guipúzcoa.

44 El hecho de que en todos los documentos oficiales no se especifique más que el primer apellido pudo provocar la confusión entre padre e hijo presente en Nicolás Antonio, quien, recordemos, llegó a decir que Matías de Aguirre (suponemos, Aguirre y Sebastián) fue rector de la Universidad de Huesca y autor del *Consuelo de pobres*. Precisamente en 1664, año de la aparición del *Consuelo*, Aguirre del Pozo y Felices (ya que el padre, como vimos, debe morir sobre 1647) era rector de la Universidad Sertoriana, como se demuestra documentalmente en las cajas con signaturas 27/17 y 27/21 del Archivo Histórico Provincial oscense.

45 Archivo Histórico Provincial 27/17. Universidad.

46 *Sumas del Consejo de 1669*. Archivo Histórico Provincial 27/21. Universidad.

47 La localización de estos valiosísimos documentos fue realizada por el profesor José Enrique Laplana, en el manuscrito microfilmado de José Sanz de Larrea, *Noticias literarias de Huesca*, 1604 (ms. 13).

Matías de Aguirre del Pozo y Felices figura en la genealogía como Matías 2.º y, a juzgar por el mayor número de información que se ofrece de su vida y por el hecho de que se incluya como documento de interés su testamento, fue el miembro de la familia más destacado.

Además de la información biográfica ya conocida a través de otros testimonios como el de Latassa, este documento aporta nuevos datos interesantes de su vida desde 1654, año en el que junto con su mujer, Vicencia de Asín y Biota (con la que tuvo dos hijos, Ignacio y Teresa), reside en Zaragoza. Este dato puede servirnos para ubicar muy bien la fecha de aparición de la *Navidad*. Podemos suponer que Aguirre acudiría a las reuniones festivas de las academias que tenían lugar en los palacios del conde de Lemos o del conde de Aranda, tan bien pintadas en su novela, y probablemente acompañado de su esposa, dado el papel destacado que las mujeres desempeñaban en estos cenáculos.⁴⁸

A partir del año 1664, ya viudo, Matías de Aguirre toma posesión del Rectorado de la Universidad y ese mismo año, el 20 de octubre, es nombrado arcediano episcopal aunque, tal y como señala el documento que venimos analizando, este cargo ya lo poseía con anterioridad pero como coadjutor. La información más relevante, desconocida hasta el momento, es la que se centra en los años posteriores. El 8 de enero estuvo misionando en Ayerbe y en junio de ese mismo año se desplazó a Madrid para resolver

48 La presencia de las damas en las sesiones de las academias era, como reflejan las misceláneas, fundamental, pues contribuían al ornato y a ese gusto por la ostentación tan barroco. La ciudad de Zaragoza, como señalan algunos testimonios de la época, destacaba por la riqueza y belleza de sus palacios, situados en su mayoría en el Coso (donde Aguirre ubica el palacio en el que transcurren las veladas de la *Navidad*), aunque también fuera de él se encontraban otros de singular interés como el de los duques de Híjar y el de la familia Zapata (véase Labaña, 2006), muy posiblemente residencia de don Pedro Pablo Ximénez de Urrea Zapata, conde de Aranda y promotor de una de estas academias.

algún negocio sobre el testamento del capitán Gregorio Carrillo,⁴⁹ quien, al fallecer, dejó a Matías de Aguirre como ejecutor de sus bienes con la condición de que fundase con ellos un colegio de jesuitas en Teruel.

Después de esto, ya no se tienen noticias hasta 1667, cuando se «ordenó de Evangelio»⁵⁰ y trabajó para la parroquia de San Pedro. Una vez tomada esta orden menor, es nombrado predicador ordinario de la Pascua de Cuaresma en el Regimiento de Pamplona, desde donde se mueve a San Sebastián y a otros lugares de la provincia de Guipúzcoa predicando y haciendo misión. En uno de esos viajes, según él mismo relata en su testamento ante Gerónimo Tudela el 31 de julio de 1670, cae gravemente enfermo (unos ocho días antes, desde el 24 de julio, aproximadamente) y convalece en la casa de Andrés Girón,⁵¹ arzobispo de San-

49 Hubo de existir una estrecha amistad entre nuestro autor y Carrillo, pues, como confirma el testamento de Matías de Aguirre, este legó a sus hijos una parte de los bienes que don Pedro Gregorio Carrillo le dejó al nombrarlo como heredero universal, con facultad de disponer de ellos a su voluntad. No he encontrado datos fiables que confirmen la identidad real de este personaje. Debíó tratarse de un militar de familia noble, perteneciente al linaje de los Carrillo, originario de Burgos pero que tempranamente se extendió por Navarra, Aragón, Andalucía y América. Responde al nombre de Pedro Carrillo (de Acuña) un personaje relevante del siglo xvii, que llegó a ser arzobispo de Santiago de Compostela. Fue este antes auditor de la Rota Romana y obispo de Salamanca, además de capitán general de Galicia y jefe de las tropas destinadas en Portugal. Coinciden también las fechas: en 1665 (año en que Aguirre se desplaza por la cuestión del testamento) procede a testamentar y fallece el 17 de abril de 1667 (Fernández Gasalla, 1992: 431). Sin embargo, y a pesar de estas coincidencias, que sea Pedro Carrillo de Acuña el mismo personaje es solo una remota hipótesis.

50 La orden de Evangelio parece referirse a una de las órdenes menores dentro del sacerdocio, posiblemente la de lector cuya función era la de explicar a los catecúmenos las Sagradas Escrituras, esto es, la de predicar.

51 En el manuscrito se lee «Guira», pero debe tratarse de un error, ya que el apellido real del que fue arzobispo de Santiago de Compostela desde 1670 hasta 1681, tal y como consta en documentos de la época,

tiago por entonces, pero que fue antes obispo de Pamplona. Fallece en dicha ciudad de Pamplona el 3 de agosto 1670 y es enterrado por el arzobispo de Santiago en el convento de Agustinas Recoletas⁵² aunque, según los deseos expresados en su testamento, de haber fallecido en Huesca, sus restos habrían reposado en la catedral a la que perteneció la mayor parte de su vida eclesiástica.

El testamento también nos permite establecer algunas relaciones personales de nuestro autor con uno de los hombres a los que dedica su *Navidad de Zaragoza*. Entre otros testamentarios nombra a don Antonio Urriés, a quien va dedicada la *Noche segunda*.

Lo que está claro, llegados a este punto, es que nuestro autor se mueve en el contexto social y literario de mediados del siglo xvii. Es patente su vinculación con las academias, en concreto las del conde de Lemos y el conde de Aranda, y con el círculo de los poetas gongorinos que señala Alvar,⁵³ entre los que cita a Andrés de Uztarroz y Abarca de Bolea, y a los que Egido (1979a: 223 y ss.) suma todos los poetas que

fue Andrés Girón (Núñez Varela y Lendoiro, Pérez Grueiro y López Brey, 1998: 8). Fue también obispo de Pamplona del 14 de agosto de 1664 al 5 de diciembre de 1670 (Fernández Pérez, 1820: 107-108).

52 Tuve ocasión de ponerme en contacto con las Madres Agustinas Recoletas de Pamplona, que amablemente me ofrecieron toda la información disponible a su alcance para intentar localizar en la cripta-panteón de su convento la tumba de Matías de Aguirre. Desgraciadamente no se conserva ningún documento escrito que identifique a las personalidades enterradas allí y las lápidas han desaparecido bajo las capas de yeso de sucesivas reformas, lo que imposibilita la localización de la sepultura.

53 «Hubo, efectivamente, un grupo gongorino por tierras aragonesas: Diego de Morlanes, Felices de Cáceres, Juan de Moncayo, Ana Abarca de Bolea [...]. Es cierta la afirmación de José Manuel Blecua: lo que se pudiera llamar “gongorismo aragonés” va apihuelado con la “severidad formal aprendida de los Argensola” (Alvar, 1976: 129). Las notas características de la poesía aragonesa son las mismas que King (1963: 144) atribuye a la poesía de la *Navidad*: «los poemas, unos serios, otros humorísticos, [...] no carecen de mérito y se caracterizan por una concisión y una brevedad típicamente aragonesas».

hemos venido viendo a lo largo de estas páginas. Se puede afirmar, por tanto, con total seguridad que la autoría de la *Navidad de Zaragoza* (1654) corresponde a Matías de Aguirre del Pozo y Felices, nacido en 1633, autor también, diez años más tarde, del *Consuelo de pobres y remedio de ricos* (1664), que merece una consideración particular.

CONSUELO DE POBRES Y REMEDIO DE RICOS.
NUEVOS PERFILES DEL AUTOR Y UNA CODA

El *Consuelo de pobres y remedio de ricos* aparece por primera vez en la imprenta de Juan Francisco Larumbe en 1664, año en el que Matías de Aguirre del Pozo y Felices se encuentra en pleno desempeño de sus cargos como arcediano de la catedral de Huesca y rector de la Universidad Sertoriana, tal y como reza la portada de esta obra. Es, por tanto, un libro de cariz totalmente diverso a la *Navidad*. Además, lejos de ser una obra rara y curiosa, como han señalado algunos autores,⁵⁴ contó con una gran aceptación entre el público, según corroboran los veintiséis ejemplares conservados de las cuatro ediciones que esta obra tuvo: tres en el siglo XVII (Huesca, 1664;⁵⁵ Ma-

⁵⁴ De esta opinión es Blecua (1980: 223), que sigue las indicaciones de Latassa.

⁵⁵ De la edición oscense de 1664 se conserva el mayor número de ejemplares: Huesca (Archivo-Biblioteca Barones de Valdeolivos, signatura R. 1132; Biblioteca Pública, B-56-8554), Madrid (Biblioteca Nacional, U/3823 y 2/34322; Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, BH FOA 5864), Teruel (Biblioteca Pública, FA-121), Zaragoza (Palacio Arzobispal, B-103), Gerona (Biblioteca Pública, A/4671), Granada (Biblioteca Central de la Universidad, A-2-280), Palma de Mayorca (Biblioteca Pública, Mont. 1702), Santiago de Compostela (Biblioteca Provincial-Librería Conventual de San Francisco, dos ejemplares: 13-12-20 y 38 I-3-8), Lugo (Seminario Diocesano de Santa Catalina en Mondoñedo, e 76-8) y Guipúzcoa (Santuario de Loyola, 0014 3-13). Hay también sendos ejemplares en bibliotecas privadas de La Rioja y Castilla y León.

drid, 1677;⁵⁶ Huesca, 1695)⁵⁷ y otra a comienzos del XVIII (Barcelona, 1704).⁵⁸

La obra la firma Matías de Aguirre, sin más apellidos, lo que pudo contribuir, como ya hemos visto, a la confusión en la autoría de la *Navidad* pues, como señala el propio autor a propósito de las citas en la «Protestación» de la edición de 1664: «con el tiempo se han variado los nombres de los sujetos, y se mudan las circunstancias». El título completo con el que presenta la obra es *Consuelo de pobres y remedio de ricos. Dividido en tres partes en que se prueba la excelencia de la limosna*. La figura del pobre y del acto de la limosna ya había centrado la atención de Matías de Aguirre en la *Navidad*, en concreto en la comedia incluida en la *Noche tercera*, cuyo protagonista es san Alejo, hijo de un senador romano que lo abandona todo para servir a Dios con más humildad y vive como un pobre pidiendo limosna, por lo que aún hoy la Iglesia católica lo reconoce como patrón de los mendigos.⁵⁹ El germen, por tanto, del tema de la pobreza asociada a la limosna y a la humildad como virtud santificadora está ya en la primera obra de nuestro autor. El subtítulo *en que se prueba la excelencia de la limosna* está muy ajustado al contenido, como dice el censor en la

56 Ejemplares en Burgos (Biblioteca Pública, signatura 12871; Biblioteca Privada), Alicante (Biblioteca Pública de Orihuela, BP 4220) y Madrid (Biblioteca Nacional, 3/3355 y 3/64360).

57 De esta edición de la que tenemos noticias indirectas no se conserva ningún ejemplar.

58 De esta edición se conservan ejemplares repartidos por toda España: Santa Cruz de Tenerife (Biblioteca General de la Universidad de La Laguna, AS-867), Gerona (Biblioteca Marià Vayreda de Olot, 13687), Alicante (Seminario Diocesano de San Miguel de Orihuela, XVIII/4045), Toledo (Biblioteca Pública de Castilla-La Mancha, 2679) y Pamplona (Biblioteca Central de Capuchinos de la provincia de Navarra, Cantabria y Aragón, 355-4-13).

59 Este tema ya se había desarrollado en obras de teatro jesuíticas (Menéndez Peláez, 1995: 512) de las que, a buen seguro, tendría noticia o incluso habría presenciado alguna representación Matías de Aguirre.

exposición de motivos para autorizar la publicación, puesto que esta «ha de ser para los ricos [...] eficazísimo remedio y para los pobres, consuelo más extremado».

Por otro lado, llama también la atención en el subtítulo de la obra la división en tres partes de la misma, ya que en ningún lugar del libro aparece tal separación. La obra se articula en quince tratados y cada tratado en capítulos, sin que ninguno de ellos pueda ser agrupado temáticamente en partes diferenciadas. Una explicación aparente podría ser que bajo el mismo título de *Consuelo de pobres* pretendiese publicar tres obras, siendo esta la primera. Las otras dos serían un proyecto en mente de Aguirre que nunca llegaría a ver la luz debido, probablemente, a su temprana muerte a la edad de treinta y seis años, solo seis años más tarde.

La obra está dedicada a don Guillén de Moncada, marqués de Aytona, conde de Osona, marqués de la Puebla, vizconde de Illa, Vas y Cabrera, barón de la Laguna y señor de la casa de Castro, entre otros cargos, como caballerizo mayor de la reina.⁶⁰ Se desconoce cuál fue la relación de Matías de Aguirre con Guillén de Moncada, pero quizás la clave se encuentre en el elogio que hace el autor de este personaje en la dedicatoria, por la fundación en 1653 de la Santa Escuela de Cristo en el hospital de italianos de Madrid, siguiendo el espíritu de san Felipe Neri y conforme a los criterios de la Contrarreforma, con la creación de los oratorios. Buscaban estas instituciones una forma de vida

60 El marqués de Aytona obtuvo el título de Grande de España con posterioridad, en 1670. Fue capitán general de Galicia y Cataluña y combatió en la guerra de Cataluña. Llegó a ser uno de los siete gobernadores de la monarquía española durante la minoría de edad de Carlos II y fue el jefe de la oposición al privado don Juan José de Austria (hijo bastardo de Felipe IV). Fue un noble muy culto e instruido, gran político, además de militar y escritor. Su obra más conocida es *Discurso militar*, que fue una de las principales obras de tratadística militar española en el Siglo de Oro (Fantoni y Benedí, 2007).

en común y de apostolado y tenían como misión la práctica de la caridad en todas sus formas, pero sin votos ni promesas. Es, por tanto, una asociación de clérigos y laicos cuyo fin es «el aprovechamiento espiritual y aspirar en todo al cumplimiento de la voluntad de Dios, de sus preceptos y consejos, caminando a la perfección cada uno según su estado y las obligaciones de él» (Labarga García, 2004: 456). Esta fundación tuvo el respaldo de los papas, particularmente el de Alejandro VII, que en 1665 hizo proclamación universal de sus misiones. Moncada fue un gran valedor de la implantación en España y en las Indias de esta Santa Escuela de Cristo, contribuyendo tanto con su influencia en la corte como con ayuda material, de ahí que Aguirre en la dedicatoria le agradezca de modo especial su colaboración en la implantación de esta obra pía.

La vinculación de Aguirre con esta fue estrecha. En Huesca, el mercedario José Abad creó la segunda fundación de la Santa Escuela de Cristo, cuyo oratorio se encontraba desde 1661 en la parroquia de San Pedro el Viejo de Huesca (Balaguer, 1958). A buen seguro, Matías de Aguirre sería hermano de dicha Escuela, en el marco de la cual se gestaría el *Consuelo de pobres*. Su censor, precisamente José Abad, en ese contexto de obras piadosas y caritativas, define así la obra:

Ha juntado en este libro su autor cuanto se halla esparcido de esta materia en la Sagrada Escritura, los Santos Padres, autores antiguos y modernos. La erudición es grande, apacible el método, grave, devoto el estilo. Persuade con eficacia a la limosna, convence con admirable blandura, concluye con gravedad seria y, al fin, trata materias gravísimas con lenguaje espiritual, inteligencia y devoción.

El contenido del libro es, por tanto, única y exclusivamente, una piadosa reflexión sobre la caridad para con los pobres y desvalidos. Son una serie de sencillas historias para reflexionar sobre la piedad, escritas por un sacerdote con

gran espiritualidad. En muchas ocasiones el libro parece una colección de homilías que exhortan a la caridad y, en particular, a la limosna, en los tratados I al VII.⁶¹ Sobre la misericordia ofrece casi una catequesis en los tratados IX al XV.⁶²

La obra, en efecto, está escrita con un lenguaje directo, sencillo, elegante, sin excesivos circunloquios y con un tono ejemplarizante y moralizador que dista mucho del empleado en la *Navidad de Zaragoza*, y se mueve dentro de la más pura ortodoxia católica, con constantes referencias al Antiguo y al Nuevo Testamento anotadas al margen. El valor del libro radica, precisamente, en esa labor de recopilar historias y citas sobre las obras de misericordia. Bebe de las más diversas fuentes, desde la Antigüedad hasta otros autores más modernos, para dotar al texto de esa desbordante erudición a la que ya nos había acostumbrado en la *Navidad*.⁶³ La erudición de la obra se plasma en la innumerable cantidad de citas que propone en cada uno de los tratados,⁶⁴ algunas de las cuales proceden de los mismos autores manejados en su miscelánea: Ovidio, Homero, Cicerón, Séneca, Estrabón y un largo etcétera.

El texto está apoyado constantemente en referencias bibliográficas a los textos sagrados y a la vida y escritos de

61 Manejo siempre la edición de Huesca, 1664, pp. 1-235. A partir de aquí cito solo el número de página.

62 Pues los tratados se centran, ya desde el título, en las siete obras de misericordia: «Dar de comer al hambriento»; «Dar de beber al sediento»; «Vestir al desnudo»; «Dar posada al peregrino»; «Socorrer al enfermo»; «Redimir al cautivo» y «Enterrar a los muertos» (pp. 303-507).

63 Las concordancias y similitudes entre las dos obras son apreciables en lo tocante a este punto de la erudición. Algunos ejemplos y citas son reproducidos casi con exactitud, como sucede con el milagro de Calanda, relatado en la *Noche primera* de la *Navidad* y en el capítulo IV del tratado XIII del *Consuelo* (p. 430).

64 Algunas de las partes más plagadas de erudición son el capítulo VIII del tratado III titulado «Algunas sentencias de los filósofos» (pp. 69-73) y el capítulo I del tratado XIV: «Cuánto debe estimarse la libertad y de la esclavitud del alma» (pp. 459-468).

los santos y de los grandes filósofos y pensadores, siempre anotadas convenientemente al margen aunque, en muchas ocasiones, las parafrasea sin indicar la fuente. Cada uno de los capítulos en que se dividen los tratados son pequeñas historias o ejemplos apologéticos. En ellos suele proponer como modelos de comportamiento a personajes reales y conocidos por el autor. Destaca, especialmente, el elogio de algunas mujeres ilustres que son modelo de caridad y que nos sirven para comprobar, una vez más, que el autor de esta obra es también el de la *Navidad*. Así, por ejemplo, en el capítulo iv del tratado ix, «El cuidado que se ha de tener con los niños pobres y cómo lo premia», aparece elogiada Vicencia Assín, esposa de nuestro autor, Matías de Aguirre del Pozo y Felices, así como sus suegros (p. 322):

[...] sucedió en esta ciudad de Huesca y yo, como testigo de vista, puedo sin reboço asegurarlo. Vivía en esta ciudad una señora casada, llamada doña Vicencia de Assín, hija del Doctor Gerónimo Assín, insigne letrado, Catedrático de Vísperas de esta nobilísima universidad, cuyos escritos se veneran hoy en todas las universidades de España, con que ilustró sus prendas, y de doña Ana María Viota, a cuya enseñanza y desvelo en criarla le debió su virtud. Esta señora, aunque observante de la ley de Dios, seguía el rumbo de otras de su porte, asistiendo a los paseos y regocijos que se frecuentan en esta ciudad [...] y vivía una vida común, aunque siempre fuerte para apartarse de todo lo que juzgaba por malo.

Hasta tal punto llega el elogio de su mujer que la eleva a categoría de santa, llegando incluso a hacer algún milagro después de muerta.⁶⁵ Interesante resulta el hecho de que destaque en este ejemplo cómo su mujer vivía una

65 Le atribuye varios milagros a su mujer, a la que todos los vecinos tienen por santa, pues, al morir, toman como reliquias sus prendas, se encomiendan a ella, y uno de ellos pide ayuda ante su tumba y se le concede un favor por su intercesión (p. 327).

vida mundana y gustaba de galas y fiestas, como las de las academias, a las que seguramente acudía con su marido, hasta que se encuentra con una pobre mujer que no tiene ni para alimentar a su hijo. Este hecho provoca un cambio radical en doña Vicencia, que pasa a practicar la caridad con fervor y se convierte en una especie de monja, pero casada: dedica buena parte del día a la oración, la penitencia y las mortificaciones, viste un hábito de lana y dona a los pobres sus muchas galas, acepta con resignación la muerte de dos hijos, y del mismo modo sufre con paciencia los terribles dolores de su larga agonía.⁶⁶ A tales extremos de virtud, pobreza y elevación llega esta mujer que hasta su confesor «negaba las licencias a su fervor, por verla casada, y poco robusta de salud» (p. 322).

El ejemplo de la virtud de su mujer es exagerado y desmesurado en alabanzas, pero va parejo al de otras damas nobles igualmente ilustres, como es el caso de doña Francisca Abarca⁶⁷ o doña Victoria Villanova, mujer de Sancho Abarca,⁶⁸ ambas emparentadas con el linaje de los condes de Aranda y con las que a buen seguro habría compartido algunas de las veladas de la academia del conde.

En definitiva, estas breves pinceladas sobre la última obra de Matías de Aguirre del Pozo y Felices nos han servido para dilucidar algunas de las concordancias más sig-

66 Aguirre relata pormenorizadamente el proceso de su muerte. El 26 de febrero, miércoles, le dio una fuerte calentura y enfermó, no pudiendo ni siquiera ingerir el viático que, milagrosamente, al final, tragó sin dificultad, y que le fue dado el domingo siguiente, suponemos 3 de marzo, por ser año bisiesto. Ese mismo día, a las tres horas, falleció. El registro de defunción de la parroquia de San Pedro, localizado en el Archivo Diocesano de Huesca, fecha el fallecimiento el 4 de marzo de 1660.

67 A esta también la cita como mujer insigne y misericordiosa con los enfermos en el tratado III (capítulo II, p. 421).

68 Esta dama es propuesta como modelo de perfecta viuda virtuosa, como Vicencia Asín lo fuera antes de perfecta esposa (tratado XIII, capítulo V, p. 445).

nificativas entre ambos textos y nos permiten confirmar la hipótesis de misma autoría para la *Navidad de Zaragoza* y el *Consuelo de pobres y remedio de ricos*.

En fin, y a manera de recapitulación, veamos algunos aportes fundamentales para el sostenimiento de la tesis de la autoría de Aguirre del Pozo para las dos obras. En primer lugar, hay que señalar el ya mencionado carácter verídico del relato autobiográfico del poema en el que narra su huida de Zaragoza con motivo de la peste. Matías de Aguirre del Pozo y Felices, nacido en Calatayud, saldría precisamente de Zaragoza en torno a las fechas de la primera epidemia de peste, localizadas, como vimos, hacia 1651-1652. El por entonces joven poeta huyó nuevamente a su Bilibilis natal y, posteriormente, hacia Huesca, lugar en el que se casó el 31 de octubre de 1652, según testimonia la partida matrimonial conservada en el Archivo Diocesano de Huesca que he tenido ocasión de consultar.⁶⁹ En esa misma ciudad transcurrió el resto de su vida, marcada por el fallecimiento de su esposa el 4 de marzo de 1660, año en que tomó los hábitos y se dedicó al desarrollo de actividades ligadas a su cargo eclesiástico, como la dirección de la Universidad Sertoriana (de la que fue rector) y el desempeño del puesto de arcediano de la catedral. Este cargo le permitió desempeñar tareas ligadas a la caridad y sostenimiento de los pobres⁷⁰ que sin duda influyeron y

69 Signatura 7-1/208.1, p. 87.

70 En la catedral de Huesca se desarrollaron durante el siglo xvi y hasta mediados del xvii numerosas actividades destinadas a la atención a los pobres. Existía un cargo catedralicio que era el «padre de huérfanos» cuya misión consistía en limpiar la ciudad de vagabundos y recoger y enviar al hospital a enfermos pobres (para profundizar en las cuestiones referidas a esta figura, véase San Vicente Pino, 1965). Además existía la Casa de la Limosna de la Catedral, que trataba de «limitar las consecuencias sociales de la miseria engendrada por el sistema» aunque no perseguía, como era común en la consideración social de los pobres desde la Edad Media, «sacar al pobre de su estado, sino solamente ayudarle a sobrevivir» (Latorre Ciria, 1990: 221 y 236). Por crisis en las

movieron a la escritura del *Consuelo de pobres y remedio de ricos*, que se adscribe al género de la literatura centrada en los pobres⁷¹ tan frecuente en el Siglo de Oro.

Nos encontramos, pues, ante dos obras diversas que reflejan dos momentos vitales de Matías de Aguirre del Pozo y Felices. Por un lado, la *Navidad de Zaragoza*, obra de juventud influenciada por el círculo gongorino y el ambiente académico en el que se movía en esa ciudad y, por otro, el *Consuelo de pobres*, obra madura inspirada por sus inquietudes y su labor dentro del orden eclesiástico en Huesca. No obstante, no son dos obras tan alejadas y diversas como podría parecer en un principio, ya que son fruto de un único autor que ya en sus años jóvenes manifestaba cierta predilección por el tema de la pobreza. Una inquietud vital que se convierte en uno de los nexos de unión entre las dos obras que permiten trazar la trayectoria vital de un solo hombre, al que, por casualidades del destino, un error bibliográfico hizo que su propio padre le arrebatase parte de su merecida fama.

FACETAS MISCELÁNEAS: ACADEMIA Y LITERATURA

La *Navidad de Zaragoza* se presenta bajo la apariencia de una novela en la que se integran, como era habitual en la narrativa barroca,⁷² algunos pasajes en verso. Sin embar-

rentas catedralicias a causa de deudas acumuladas se fueron reduciendo progresivamente los fondos destinados a la limosna y en la época de Aguirre se redujo al mínimo el número de pobres atendidos hasta una cifra casi simbólica (Latorre Ciria, 1990: 221 y 236).

71 Para el estudio de este género es fundamental el artículo de Egidio (2004a).

72 Así lo observamos en la novela cervantina o en la novela pastoril en la que se introducían variedad de poemas. Entre la amplia bibliografía sobre el panorama novelístico del Siglo de Oro, véase Riley

ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS Y TÍTULOS

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>A la quema de los olivos de la ciudad de Zaragoza:</i> Al rígido furor del tiempo fuerte (soneto)..... | 465 |
| <i>A los sucesos que me pasaron cuando salí de Zaragoza a ocasión del contagio:</i> Cuando el día a la noche aventajaba (silva)..... | 493 |
| <i>A un amante que estaba al lado de su dama con el debido recato:</i> Mirando estoy el fuego que más quiero (soneto)..... | 80 |
| <i>A un amante que estando en el mayor empleo de su voluntad le vino nueva de una desdicha:</i> La desdicha siguió siempre a la suerte (soneto)..... | 93 |
| <i>A un caballero que tenía fama de reciente cristiano y de celoso sufrido y salió a pasearse en un caballo tuerto. Día de toros por el corro, con muchos criados con libreas de turcos y moros:</i> En un rocín entre abierto (quintillas) | 65 |
| <i>A un ciego rico y miserable:</i> De un ciego el humor diré (quintillas)..... | 487 |
| <i>A un galán que enamoraba a una vieja de noche:</i> Fabio, que sales de noche (romance en e-o)..... | 94 |
| <i>A un galán que tenía su dama hebicera:</i> En seguidillas, Fabio (seguidillas)..... | 490 |
| <i>A un hombre que habiendo sido rico se quejaba de su miserable fortuna:</i> La riqueza gocé soberbio y loco (soneto)..... | 490 |
| <i>A un mercader miserable que siempre iba mal vestido:</i> De un mísero contaré (quintillas) | 45 |
| <i>A una dama amada de muchos que murió desangrada en la cama por orden de su marido:</i> En un lecho de jazmín (décimas)..... | 81 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>A una dama que le pedía dineros a su galán hablándole por la mano y él era poeta y ella hermosa y poco entendida y larga de uñas: Hablando estás por la mano (glosa: cuarteta asonantada y décimas).....</i> | 468 |
| <i>A una dama que se quejaba a un arroyo de su ausente amante: A la margen de un arroyo (romance en é)..</i> | 33 |
| <i>A una dama tuerta que se preciaba de hermosa y amada de muchos, mas nunca llevaba el manto al ojete: Cloris, ¿para qué presumes (romance en a-a).....</i> | 482 |
| <i>A una embozada que se salió a bañar a Ebro: Salió Lisbella una tarde (coplas de pie quebrado).....</i> | 61 |
| Ah, Ícaro, hijo amado (silva en pareados)..... | 307 |
| Antes, príncipe famoso (romance en u-a)..... | 287 |
| Arda amor en la gallarda (redondilla)..... | 476 |
| Arrogante de Creta rey valiente (silva en pareados).... | 277 |
| Aunque al peligro me entrego (redondilla)..... | 61 |
| Aunque el equivoco ignoro (redondilla)..... | 93 |
| Basta, no mates mirando (romance en ó)..... | 640 |
| Basten los desdenes, Gila (romance en á)..... | 631 |
| Belisa a la selva (romancillo en ó)..... | 314 |
| Bellas deidades del Íbero hermosas (silva en pareados).. | 439 |
| Bizarro espíritu soy (redondillas)..... | 35 |
| Clara fuentecilla (romance en e-e)..... | 266 |
| Con tal arte edificadas (redondilla)..... | 283 |
| Corto plazo te dio, beldad perdida (soneto)..... | 60 |
| Cosa de tal movimiento (redondilla)..... | 47 |
| Cosa de tanto rigor (redondilla)..... | 60 |
| Cupido arrojó una flecha (romance en u-a)..... | 692 |
| De Creta rey valiente y poderoso (octavas reales)..... | 268 |
| De Eopalamio ingenioso (sextetos-lira)..... | 284 |
| <i>De un amante que escribía a su dama, que se había ausentado a otro reino: De mis desdichas, Anarda (romance en e-o).....</i> | 108 |
| De vuestro favor ajeno (redondilla)..... | 644 |
| Deidad del Íbero hermosa (quintilla)..... | 459 |
| Del mundo me hice señor (redondillas)..... | 92 |
| Desde mi azul arrebol (redondilla)..... | 470 |
| Dicuriendo con temor (redondilla)..... | 35 |
| El amor, niño atrevido (romance en a-o)..... | 694 |
| El que rige y siempre da (redondilla)..... | 82 |
| En empeño tan gallardo (redondilla)..... | 26 |
| En este monte cautiva (romance en í)..... | 253 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>En defensa de que no puede un caballero amar que no baya visto a su dama y cómo no es un retrato suyo bastante causa para amar con firmeza: Aunque el constante amor nace del alma (silva)</i> | 457 |
| En la senda de los daños (romance en <i>i-o</i>)..... | 288 |
| Es mi forma parecida (redondilla)..... | 283 |
| Hablando estás por la mano (cuarteta asonantada)..... | 445 |
| La amenaza no invoques, porque es cosa (octava real) .. | 272 |
| La cruz al lado mirada (redondilla)..... | 93 |
| La Soberbia en mí verás (redondilla) | 455 |
| Muerte me dan los enojos (romance en <i>e-o</i>)..... | 664 |
| Ni de Vulcano las fraguas (redondilla) | 454 |
| No admiréis mi lluvia os ruego (redondilla)..... | 643 |
| No temáis mi natural (redondilla) | 642 |
| Oh, Neptuno traidor, aleve y fiero (octava real) | 273 |
| Para conseguir la palma (redondilla) | 44 |
| Penas, si decís verdad (romance en <i>e-a</i>) | 655 |
| Por Egeo, rey de Atenas (romance en <i>e-e</i>) | 274 |
| Porque del tiempo, señora (romance en <i>a-a</i>) | 36 |
| Porque escuches, Alejandro (romance en <i>e-a</i>)..... | 675 |
| <i>Pruébase cómo el olvido del amor no consiste en la memoria: Quien al amor estuvo ya rendido (octavas reales)</i> | 478 |
| Pues de tu altivez presumo (redondilla)..... | 453 |
| Pues noticia habéis tenido (redondillas)..... | 305 |
| Qué puedo yo responderte (décimas)..... | 286 |
| Qué soledades admiro (romance en <i>u-a</i>) | 300 |
| <i>Quejándose un padre de una hija que se le había ido fugitiva de su casa: Desdichas, ¿qué me queréis? (romance en <i>a-e</i>).....</i> | 644 |
| Quien aquí entre valeroso (redondilla)..... | 283 |
| Recelando el desempeño (redondilla) | 67 |
| <i>Relación de un caballero que saliendo a cazar encontró con una dama y se disculpa con el padre de otra con quien se quería casar: Salí, señor, una tarde (romance en <i>e-o</i>).....</i> | 480 |
| <i>Relación de una dama que llegó, quejosa de un caballero, a los pies de su majestad: Gran monarca de Castilla (romance en <i>a-a</i>)</i> | 472 |
| <i>Reprehensión a un amante que se iba a embarcar con su dama: De los rayos de amor estás ya ciego (soneto)</i> | 489 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Respuesta a una dama que había enviado a su galán un ramo verde atado con un lazo negro: Amante y agradecido (décimas).....</i> | 486 |
| Rijo a los hombres velando (redondilla)..... | 79 |
| Seas a Creta, Minos, bien llegado (octava real)..... | 270 |
| Si el amor es cruel ardor (redondilla)..... | 642 |
| Si el enigma considero (redondilla)..... | 81 |
| Si miro con atención (redondilla)..... | 80 |
| Si para adquirir la suerte (redondilla)..... | 65 |
| Soy de sombras rey cautivo (redondillas)..... | 59 |
| Suspende el pesar, no llores (redondillas)..... | 303 |
| Tengo respeto y temor (redondilla)..... | 644 |
| Triste fortuna mía, y rigurosa (silva en pareados)..... | 295 |
| Turbias las aguas del Ebro (romance en <i>i-a</i>)..... | 801 |
| Valeroso ateniense, juez aleve (silva en pareados)..... | 276 |
| Vencido a mis pies estás (redondillas)..... | 279 |
| Venid, venid, que os ofrezco (romance en <i>e-e</i>)..... | 456 |
| Venus del agua nací (redondilla)..... | 643 |
| Ya, del tridente dios, se ha conocido (octava real)..... | 272 |
| Ya más feliz vive Apolo (romance en <i>a-o</i> y seguidilla compuesta)..... | 437 |
| Ya que infeliz suerte (silva en pareados)..... | 313 |
| Ya que se ve coronada (redondilla)..... | 466 |
| Yo de mi discurso infero (redondilla)..... | 95 |
| Yo, la Humildad, sin arder (redondilla)..... | 456 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| LA <i>NAVIDAD DE ZARAGOZA</i> : UNA MISCELÁNEA | VII |
| ARAGONESA | VII |
| Abreviaciones | XI |
| Matías de Aguirre: confusiones y revelaciones de un autor oscuro | XIII |
| <i>Consuelo de pobres y remedio de ricos</i> . Nuevos perfiles del autor y una coda..... | XXXVI |
| Facetas misceláneas: academia y literatura..... | XLIV |
| Perfiles eruditos de la miscelánea: enigmas y digresiones | LXIV |
| El tema del sueño: del enigma al texto teatral..... | LXXIII |
| Un microcosmos temático: de la novela a las comedias..... | LXXXIV |
| El amor y otros dramas..... | LXXXIX |
| Cuestión de honor | XCIX |
| Aguirre a escena: variedad y oficio..... | CIX |
| De los géneros | CIX |
| Escenificación y escenografía..... | CXXVI |
| Musa lírica..... | CLX |
| Panoplia de géneros | CLXI |
| Aproximación a la lengua poética | CLXXXVI |
| Nuestra edición | CXCVII |
| | |
| NAVIDAD DE ZARAGOZA..... | 1 |
| Aprobación del doctor Vicente Antonio Ibáñez de Aoiz, catedrático de Filosofía y cura de San Gil .. | 3 |
| Aprobación de Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz | 5 |
| Prólogo | 7 |

| | |
|---------------------------------------------------|-----|
| NOCHE PRIMERA..... | 11 |
| COMEDIA NUEVA. EL ENGAÑO EN EL VESTIDO..... | 111 |
| Jornada primera | 113 |
| Jornada Segunda | 160 |
| Jornada tercera | 208 |
| | |
| NOCHE SEGUNDA..... | 259 |
| COMEDIA NUEVA. LA INDUSTRIA CONTRA EL PELIGRO.. | 317 |
| Jornada primera | 319 |
| Jornada segunda | 361 |
| Jornada tercera | 403 |
| | |
| NOCHE TERCERA | 447 |
| COMEDIA NUEVA. CÓMO SE ENGAÑA EL DEMONIO... | 531 |
| Jornada primera | 533 |
| Jornada segunda | 570 |
| Jornada tercera | 600 |
| | |
| NOCHE CUARTA..... | 633 |
| Riesgo del mar y de amar..... | 651 |
| COMEDIA NUEVA DEL PRÍNCIPE DE SU ESTRELLA .. | 701 |
| Jornada primera | 703 |
| Jornada segunda | 742 |
| Jornada tercera | 772 |
| | |
| NOTAS COMPLEMENTARIAS..... | 803 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 831 |
| Ediciones de obras de Matías de Aguirre | 833 |
| Ediciones y manuscritos | 833 |
| Bibliografía complementaria..... | 847 |
| | |
| SINOPSIS DE LA VERSIFICACIÓN DE LAS COMEDIAS..... | 875 |
| | |
| ÍNDICES | 881 |
| Índice de primeros versos y títulos | 883 |

Matías de Aguirre, autor bilbilitano escasamente conocido, nos adentra en los entresijos del mundo teatral barroco a través de su miscelánea, *Navidad de Zaragoza*, concebida como una novela académica en la que inserta diversos materiales poéticos, narrativos y, sobre todo, dramáticos por medio de cuatro comedias que cierran cada una de las *Noches* o capítulos en los que se divide la obra. «Variedad de manjares» desconocidos presentados en el relato de las reuniones académicas en un palacio del Coso zaragozano a las que el propio autor asiste, bajo el halo de la ficción, a unos sarao festivos plagados de erudición y «fabulosas apariencias» en el marco de los festejos navideños.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



MARÍA PILAR SÁNCHEZ LAÍLLA (Zaragoza, 1980) se dedica desde el año 2004 a la investigación literaria, especialmente del Barroco. Es funcionaria de carrera del Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria de Lengua castellana y Literatura desde 2011 y en la actualidad profesor asociado del área de Literatura Española en la Universidad de Zaragoza. Formó parte del grupo de investigación *Baltasar Gracián y la cultura de su tiempo* y en los últimos años ha publicado varios artículos centrados en el estudio de diversos aspectos del teatro áureo (revistas *Hipogrifo* y *Rolde*), la figura de Matías de Aguirre (revistas *Alazet*, *Ágora*, *Cuarta Provincia*) y el corral de comedias de Calatayud para el Centro de Estudios Bilbilitanos (*X Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, noviembre 2019). Desde 2018 es la editora principal de la revista digital *Noches de jardín*.